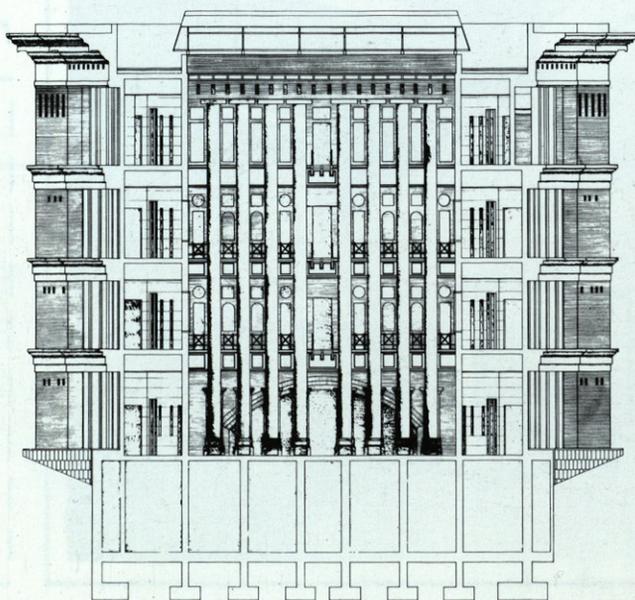
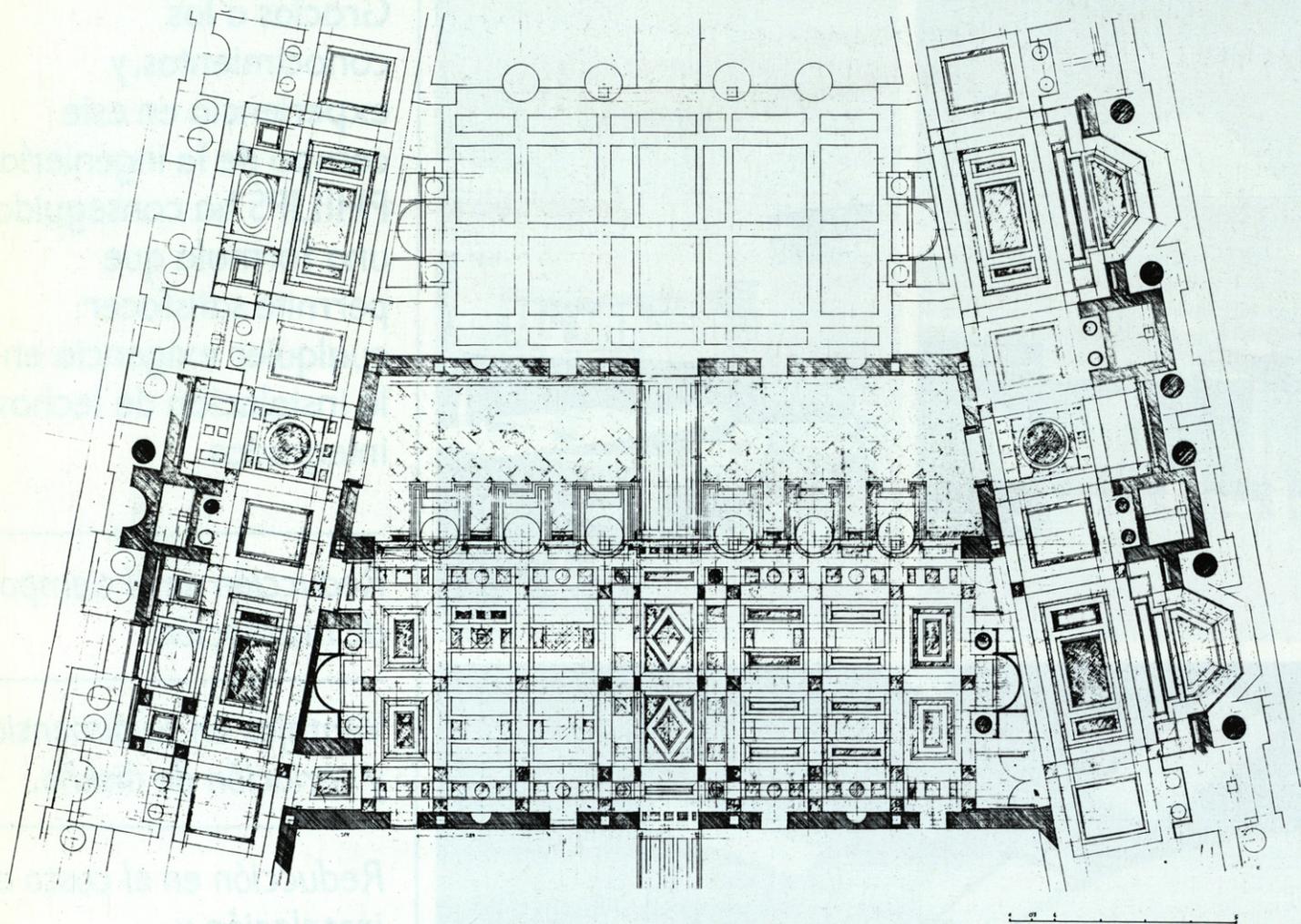


Museo J. de Villanueva.

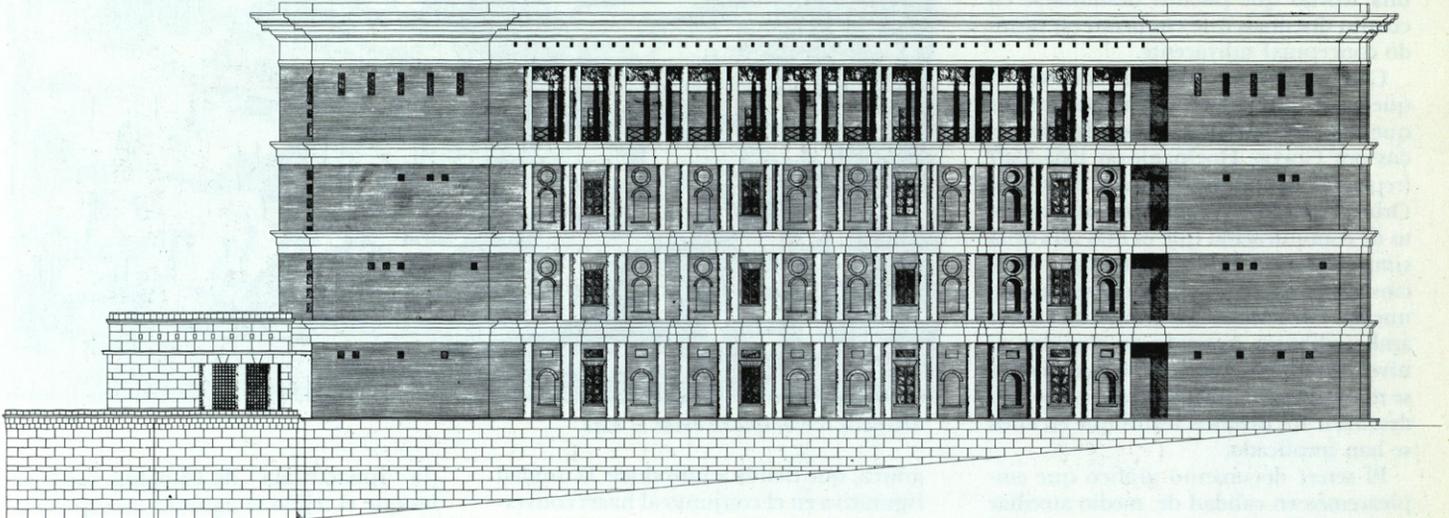
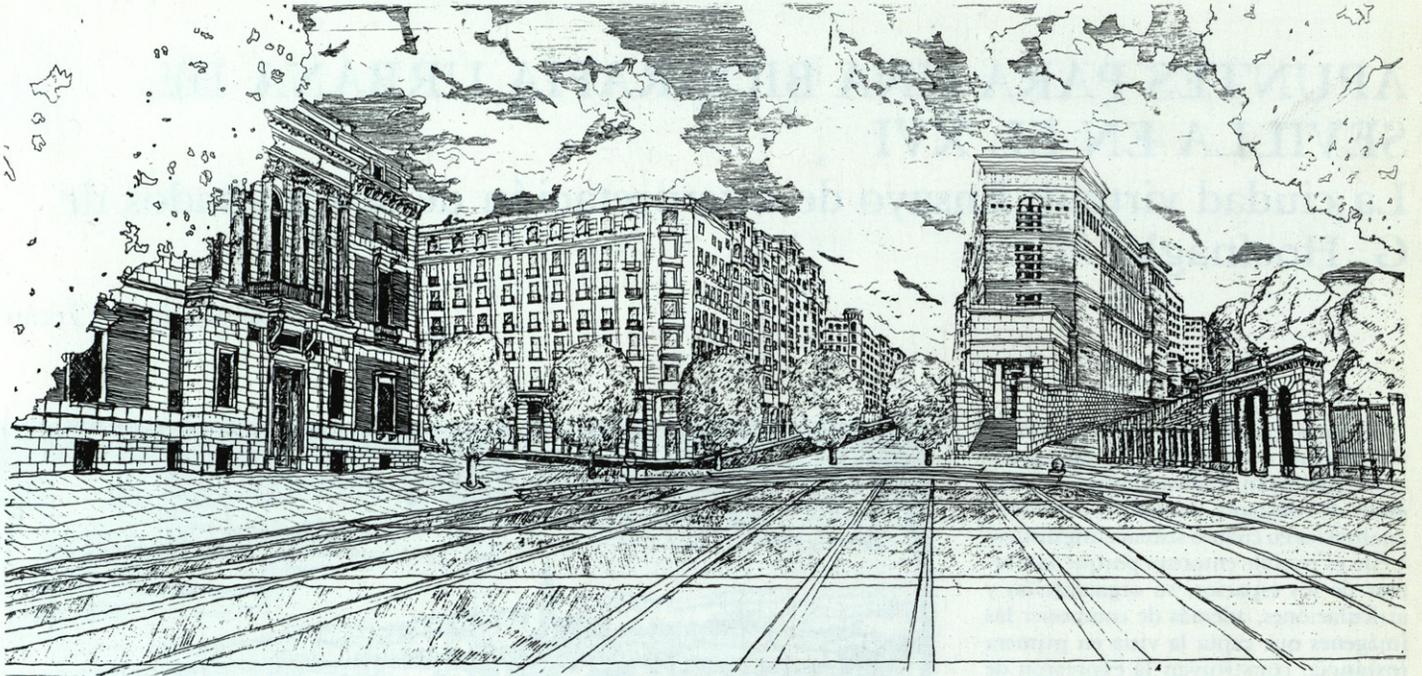
Mateo Corrales



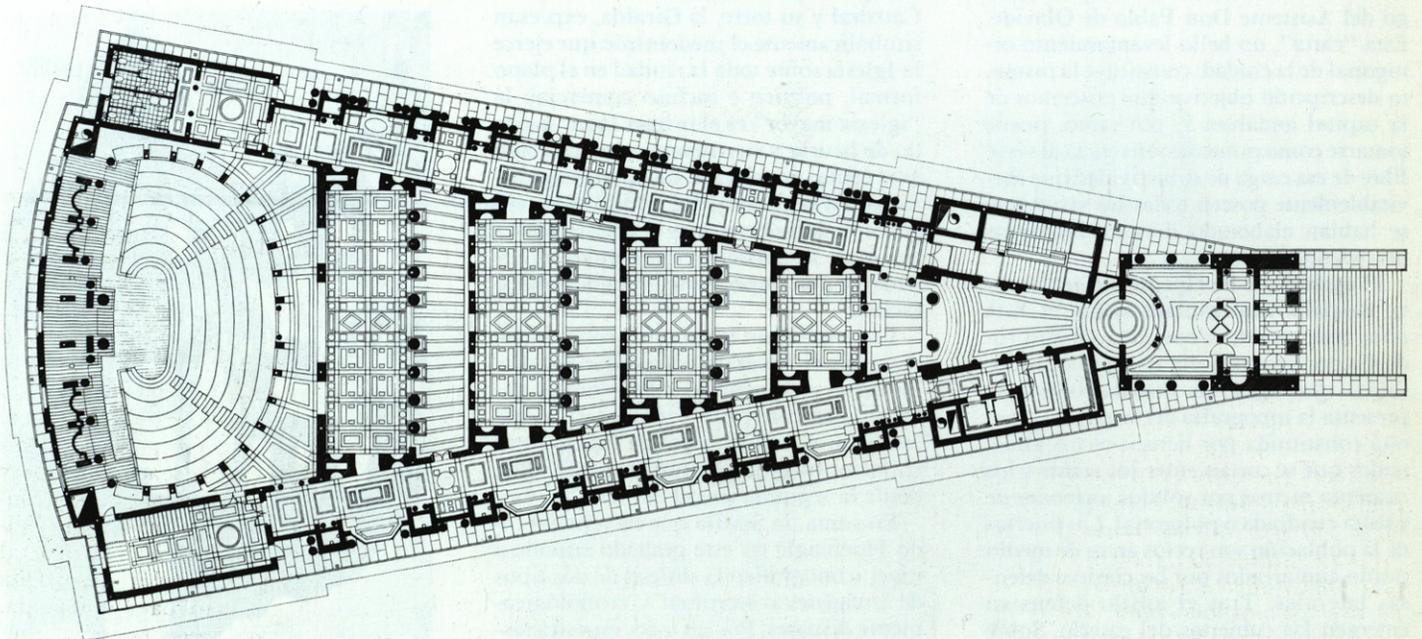
Sección transversal.

El proyecto de Mateo Corrales (hijo de José Antonio Corrales y becado, a su vez, en Estados Unidos), acepta el reto de ensayar un edificio académico capaz de resistir la vecindad del Museo del Prado y del caserío decimonónico del barrio. Para ello utiliza diversas tradiciones académicas, pues en su proyecto conviven tanto un cierto aire que lo emparenta con la arquitectura madrileña post villanoviana como la forma de hacer de los clasicismos novecentistas y hasta

unos ciertos toques de la arquitectura "post-modern". En la sección se observa como la soltura y decisión que se hacen tan expresivos en el dibujo de la planta, faltan un tanto al proyectar el techo del espacio central. No en vano la tradición a la que se acude fue rota y el autor necesita recursos contemporáneos más esquemáticos. El ejercicio causó tal impacto que el profesor Oíza le propuso para matrícula, aunque luego no se le concedió.



Alzado al jardín Botánico.



Planta.